

EDUARDO CHILLIDA

LOS HUARTE UN MECENAZGO ACTIVO EN LA VIDA ESPAÑOLA

NOTAS DE ARTE

Por Juan R. DE LUCAS

En el año ocho antes de que comenzase nuestra era, moría, en Roma, el caballero Cayo Cilnio, amigo, consejero y colaborador del emperador Augusto. Fue sencillo y humilde por temperamento, según comentan sus biógrafos, pero si ha pasado a la historia no ha sido por estas dos importantes virtudes, ni tampoco por los servicios prestados al emperador. El nombre de Cayo Cilnio, que tan poco nos dice, queda de pronto iluminado al añadirle su tercer nombre: Mecenas.

Ahora sí sabemos de quién se trata pues Mecenas ha quedado como sinónimo de protector de las artes y de las letras y, por extensión, de toda actividad cultural o científica. Cayo Cilnio Mecenas mantenía, en el monte Esquilino, un palacio abierto a todos los ingenios, entre los que se encontraban algunos genios. Si Horacio, Virgilio y Propertio pudieron escribir muchas de sus obras poéticas fue gracias a la protección que Mecenas les dispensó.

Desde entonces, el mecenazgo ha sido una elegante misión de espíritus abiertos, de mentes inquietas, llevada a cabo como complemento de otras actividades humanas, pero que, en muchos casos, ha venido a constituir la principal o única razón por la que son recordados dichos mecenas. La más importante gloria de la familia Medicis no es el que fuesen los banqueros, los capitanes o los papas más poderosos de cerca de dos siglos de la vida italiana, sino que, gracias a la protección de ellos, hicieron posible gran

parte de la obra de personalidades tan claves de la humanidad como Donatello, Ghiberti, Michelozzo, Brunelleschi, Verrocchio, Botticelli, Filippo Lippi, Ghirlandaio, Gozzoli, León Bautista Alberti, Miguel Ángel, Pico de la Mirandola, Rafael y tantos y tantos otros. Si Felipe IV es recordado alguna vez para bien se debe a lo que dejó su protegido y servidor don Diego de Silva y Velázquez y a lo que alentó el teatro de Calderón y de Lope. Felipe II queda en las mentes populares como el constructor de El Escorial. Cuando se habla de la época de Pericles a lo que se alude es a la protección dispensada a las artes que hizo posible la construcción del Partenón y los otros templos atenienses y a que los escultores Mirón y Fidias llegasen a una de las cimas del arte de todos los tiempos. Alfred Nobel sigue universalmente vivo no por haber sido inventor casi casual de la dinamita, sino por haber establecido los premios que llevan su nombre.

El mecenazgo es un buen negocio, a la larga y a la corta, así lo han entendido numerosísimas empresas comerciales e industriales de los Estados Unidos, no sólo por lo que les exige de impuestos fiscales directos, sino porque constituye la mejor propaganda permanente de la firma que lo lleva a efecto. IBM ha llegado a conjuntar tal cantidad de obras de arte que le permite tener más de cinco exposiciones itinerantes. El "Chase Manhattan Bank", de New York, ha convertido su sede en Wall Street en un verdadero museo de arte contemporáneo que es visitado por los turistas como una de las principales atracciones de la ciudad moderna. Tomamos sólo estos dos ejemplos norteamericanos, pero podrían anotarse miles de ellos de magnitud similar en los que habría que consignar los apellidos Du Pont, Whitney, Guggenheim, Seagram, Rockefeller, etcétera.

Y lleguemos a España. En nuestro país el mecenazgo fue, la mayoría de las veces, coleccionismo alentado desde la altura real. Ya Isabel la Católica era la primera coleccionista de la Europa de su tiempo, tanto que, en España, hay más pintura primitiva flamenca que en toda Bélgica. El ejemplo de la reina lo seguían los nobles y la poderosa iglesia, tanto, que en las ferias de Medina del Campo se vendían tablas góticas llegadas desde Amberes, lo mismo que se vendían los granos cereales y los ganados.

La tradición coleccionista se transmitió con más fuerza que la misma sangre; las dinastías cambian, las colecciones se incrementan. Carlos V tenía un pintor favorito: Ticiano. Su hijo Felipe heredó la misma predilección, incrementada por la de otro extraño pintor: El Bosco. Los nobles rivalizan con los reyes, la colección del Duque de Lerma era grandísima, igual que la del Conde Duque de Olivares, que la del Duque de Medina de las Torres, que la del Duque de Alba, que la del Marqués de Leganés, que la del Duque de Benavente, que la del conde de Monterrey, etcétera.

Sólo en la época de los últimos Borbones se interrumpe el mecenazgo coleccionista real en España, siendo sustituido por el de particulares procedentes de la nobleza o del mundo de las finanzas. Es la época del marqués de Cerralbo, de Lázaro Galdiano, del Marqués de Casa Torres, de Francisco Cambó, de Vega Inclán, del Marqués de Valencia, de don Juan, de González Martí, etc. Nombres que van ligados, en la mayoría de las veces, a Fundaciones de

verdadero carácter cultural y de investigación, no sólo a acumulación de obras de arte.

Pero esas Fundaciones casi siempre han nacido al extinguirse la vida de sus patrocinadores, al legar sus bienes sin sucesores directos para empresa cultural nacional. Es aquí donde se destaca la originalidad del mecenazgo de la familia Huarte, ejercida en vida y ejercitada con la sencillez y la humildad que fueron características del propio Mecenaz.

Queremos aquí destacar ese verdadero mecenazgo activo referido al apellido todo, sin determinar demasiado si la ejerció don Félix Huarte o si lo llevan a buen cabo, en la actualidad, Jesús y Juan. A toda la familia alcanza dicho honor, pues si al padre, hombre de modesto origen que supo y pudo llegar a situaciones privilegiadas, cupo el honor de iniciar unas actividades culturales y artísticas, los hijos no sólo las han continuado sino que las han hecho alcanzar amplitudes de intensidades de difícil superación.

Por desgracia no es frecuente entre nosotros que las empresas industriales fuertes dediquen parte de sus ingresos a promover cultura, arte o investigación. Por ello es más de agradecer que los Huarte realicen las tres cosas a la vez y las hagan con tal elegancia, con tal discreción, que apenas si es sabido que son ellos los que las financian. Es un imperativo de justicia hablar de ellos y es también poner en evidencia a otros grupos financieros que pueden y deben realizar misiones similares. Todo esto lo decimos a título personal y si no mencionamos nombres es porque en la mente de todo lector aparecerán de inmediato cinco o seis firmas, como mínimo, que se encuentran al descubierto en este sentido. La mayor ganancia que puede obtener una empresa es contribuir a la elevación material y cultural de todos aquéllos que laboran unidos y, por extensión, a la del país todo que les permite ganancias muchas veces excesivas.

La labor de mecenazgo de los Huarte abarca a muy diversos campos de acción, prácticamente a casi todas las artes plásticas, a la literatura y a la música. Queremos mencionar en qué consiste, aunque sea muy escuetamente. Y comenzaremos por la música, por ser ésta en donde se polarizó el interés de don Félix, en su Navarra.

No sabemos si en algún otro lugar de este número de "Arquitectura" se dice que don Félix Huarte, fundador de las empresas de su nombre, era hijo de un carpintero y que empezó a trabajar como botones en una empresa de construcción de Pamplona. Que más tarde se hizo delineante y que más tarde... Si no se ha dicho creo que es un honor para los Huarte decirlo. Don Félix Huarte (con un don ganado a pulso) era un gran aficionado a la música y, en algún momento de su niñez, estudió violín, que tuvo que dejar. Por eso, cuando la vida le proporciona riquezas polariza su ayuda a la música; el Orfeón de Pamplona sabe bien de sus generosidades, lo mismo que la Orquesta Sinfónica Santa Cecilia. Toda la actividad musical de Navarra de los últimos años está ligada al nombre de Félix Huarte, quien no satisfecho con todo lo anotado aún tuvo arrestos para fundar una Cátedra de Canto Gregoriano en el Conservatorio de Pamplona, que sufragaba personalmente.

La música ha seguido ligada a los Huarte con

el grupo "Alea", centro de investigaciones musicales, fundado en 1963, que comenzó a funcionar como laboratorio privado con Luis de Pablo, Carmelo Bernaola y Miguel Ángel Coria. Más tarde, en 1964, se convirtió en centro de difusión de la música contemporánea y de divulgación de las músicas no occidentales, actividad esta última que, por primera vez, se hizo en España. El propósito de Alea fue esencialmente didáctico y la labor que ha llevado a cabo ha sido y es de tal magnitud que puede asegurarse que el interés que hoy existe en España por la música más nueva no hubiese sido posible sin la labor divulgadora de "Alea". Esta agrupación fundó, también, el primero y único, hasta la fecha, laboratorio de música electrónica que existe en España, y único en el mundo en el que los músicos y los estudiosos de la materia pueden trabajar en él gratuitamente.

Como complemento de su labor divulgadora, "Alea" encarga composiciones a músicos españoles y extranjeros, reservándose a cambio sólo el honor de estrenar esas composiciones. Hasta hoy han compuesto por encargo de "Alea" los españoles Cristóbal Halffter, J. Messtres-Quaderny, Enrique Raxach y los extranjeros Milko Kelemen, Aldo Clementi, Karlheinz Stockhausen y Mauricio Kagel.

En la actualidad, y en vista de que la música contemporánea más creativa se atendía ya desde ángulos oficiales, en parte por la labor reseñada, "Alea" se ha reestructurado volviendo a la investigación de la música electro-acústica y experiencias creadoras de todo tipo. Desde 1970 el título del grupo es: "Alea música electrónica-libre". Prueba de esta nueva orientación ha sido el espectáculo plástico-musical titulado "Soledad interrumpida" con música de Luis de Pablo y esculturas móviles en materiales plásticos de Alexanco. Este espectáculo se presentó por primera vez en Buenos Aires en Julio de este año, con un éxito multitudinario, éxito repetido en Montevideo y en Sao Paulo. "Soledad interrumpida" será presentado en Madrid como primera actividad de Alea en la temporada que ahora empieza.

Por ligaduras materiales y sentimentales, tenía que ser en la arquitectura en donde los mecenazas Huarte dejasen más constancia. Dos obras principalmente se deben a esa clara intención: "Torres blancas" y la casa familiar de Jesús en "Puerta de Hierro". "Torres blancas", la portentosa creación de Sainz de Oiza, no hubiese sido posible llevarla a la realidad sin un decidido propósito de mecenazgo, o sea de realizar algo ignorando uno de los principales móviles de la construcción: la economía de medios. "Torres blancas" (que ni son torres, ni son blancas, sino torre gris) ha sido destacada por toda la crítica internacional como una de las obras más audaces y personales de la arquitectura contemporánea y constituye el símbolo de la arquitectura española actual. No es necesario ensalzarla ahora, pues todos los arquitectos la conocen muy bien; por sólo "Torres blancas" el nombre de los Huarte ya quedaría ligado a la historia del arte español.

La casa familiar en Puerta de Hierro, de los arquitectos Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales, es una de las arquitecturas de más difícil sencillez que se han realizado en España; su poética es la de la serenidad, la de la fusión con la naturaleza, la del rigor en el

detalle de la calidad. Constituye un máximo ejemplo, a escala mundial, de cómo puede ordenarse un espacio no muy grande hasta convertirlo en monumental, de cómo puede vivirse en una ciudad rodeado de verde, de cómo el jardín y los patios serenan la acritud del entorno.

En el campo literario la ayuda de los Huarte se llama "Ediciones Alfaguara" y revista "Nueva Forma", las primeras dirigidas por Camilo José Cela y la segunda por el arquitecto Juan Daniel Fullaondo. "Alfaguara" se fundó en 1964 y, desde entonces, viene desarrollando una intensa labor editorial de publicación de autores españoles. En el mismo año de su fundación convocó el Premio Alfaguara de novela, que se concedió en 1965 a Jesús Torbado por "Las corrupciones"; el de 1966 recayó en Manuel Vicent por "Pascua y naranjas"; el de 1967 fue ganado por Vázquez Azpiri con "Fauna"; el ganador del de 1968 fue Daniel Sueiro con "Corte de corteza"; el quinto premio quedó desierto incrementándose el siguiente que fue concedido a Carlos Droguett por "Todas esas muertes" y concediéndose un accésit, por primera vez, a la novela "Torremolinos Gran Hotel", de Angel Palomino.

"Alfaguara" lleva publicados más de doscientos títulos y envía sus libros a más de treinta países; entre sus colecciones las hay de bibliófilos y otra de novelas en lengua castellana, primera vez que esto lo realiza una editorial no radicada en Cataluña. El premio Alfaguara ha ganado un gran prestigio por la objetividad con que es concedido.

La revista "Nueva Forma" es bien apreciada por todos los arquitectos y los interesados por estos temas arquitectónicos y estéticos. Sus números monográficos, dedicados a una ciudad, a la labor de un arquitecto, a un tema artístico, etc. constituyen valiosos documentos de documentación indispensables para los investigadores y estudiosos. Su cuidada presentación, el rigor con que están tratados los trabajos, hacen de "Nueva Forma" una publicación especializada de altura internacional.

También el cine es campo de acción del mecenazgo de los Huarte, que, desde hace bastantes años, llevan realizando cine experimental. Nestor Bastarachea, Jorge Oteiza, Ruiz Valerdi, el arquitecto Gabriel Blanco, José A. Istigita y otros, han experimentado sobre el celuloide creando films como "Operación H", "Historias de Tarzán", "En el viento", que han obtenido premios en concursos internacionales. Recientemente se ha creado la productora "X Films" que dirige Jorge Grau, el cual ya ha realizado "Acteon" y "Cántico", esta última película para ser proyectada en los cines comerciales, pero de intencionada calidad artística.

Aunque con menos intensidad, también el Diseño industrial ha sido objeto de concursos patrocinados por los Huarte. A través de "H Muebles" se convocó un concurso de diseño de muebles que fue ganado por el arquitecto Rafael Moneo y por el pintor Jesús de la Sota.

Y por si todo lo anotado fuese poco, tenemos que detenernos en un campo donde la presencia de los Huarte, de toda la familia: Jesús, Juan, María Josefa, Felipe, ha sido y es muy actuante. Nos referimos al coleccionismo artístico, que hace de la familia Huarte, en

bloque, los primeros coleccionistas de arte contemporáneo español. En la sección de escultura sus colecciones son más importantes que las de ningún museo ya que cuentan con cerca de cuarenta obras de Oteiza, casi dos docenas de Chillida, las mejores obras que haya realizado Carlos Ferreira, numerosas de Berrocal, de Bastarachea, objetos escultóricos —arquitectónicos de Fullaondo, esculturas de Mendiburu, de Sobrino y de Raúl Valdivieso. En la sección de pintura están ampliamente representadas todas las más interesantes tendencias del arte pictórico contemporáneo español, comenzando por Gutiérrez Solana, Cossío y continuando por: Tapies, Raba, Antonio López, Palazuelo, César Manrique, Ruiz Balerdi, Zumeta, Lucio Muñoz, Ibarrola, Manolo Rivera, Burguillos, Millares, Feito, Peinado, Gerardo Rueda, Eusebio Sempere, Siustiaga. De algunos de estos pintores, para conocerlos bien, hay que acudir a las colecciones Huarte ya que han reunido sus obras casi en exclusiva. Y de los ceramistas Llorens Artigas y Antonio Cumella no hay colecciones privadas más amplias en toda España.

Con todo esto creemos que queda muy justificado el título de mecenazgo activo aplicado a los Huarte. Tal vez se nos olvide algo; seguro que no se elogia como se merece, cosa que nos agradecerán los Huarte desde su natural modestia. No sabemos si alguien ha reparado en que el apellido Huarte está compuesto de dos partes complementarias: Hu, de Humilde, de Humanitario, de Humanista y Arte. Ellos han hecho honor a las dos partes de su apellido, a su apellido entero.

Tal vez ya ha llegado el momento de agrupar todas estas actividades dispersas anotadas, con la creación de la "Fundación Hu-Arte", de investigaciones artísticas.

J. Ramirez
de Lucas

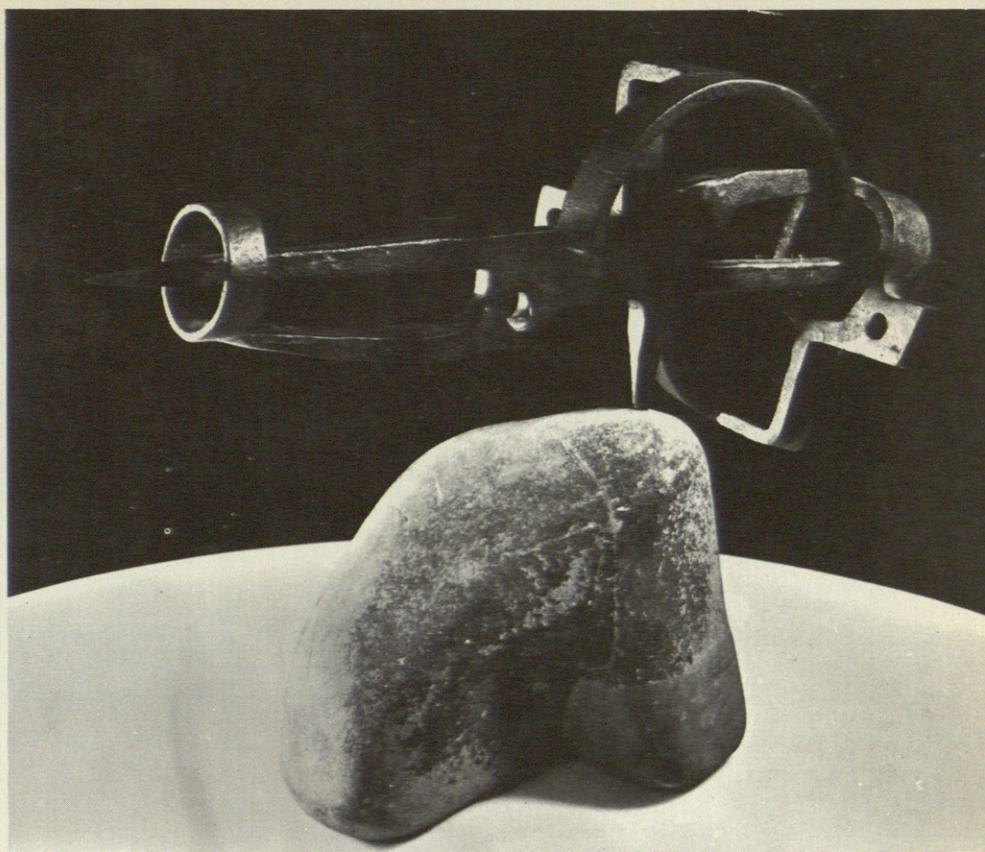
JUAN RAMIREZ DE LUCAS





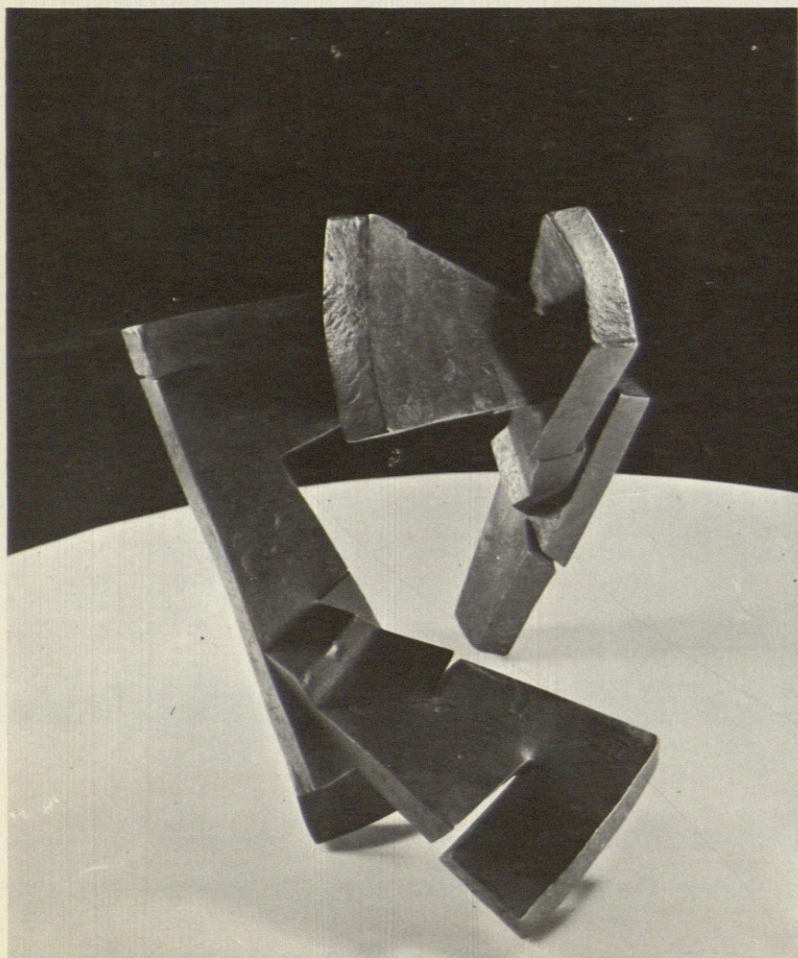
HENRI MOORE

JORGE DE OTEIZA



CHILLIDA

CHILLIDA



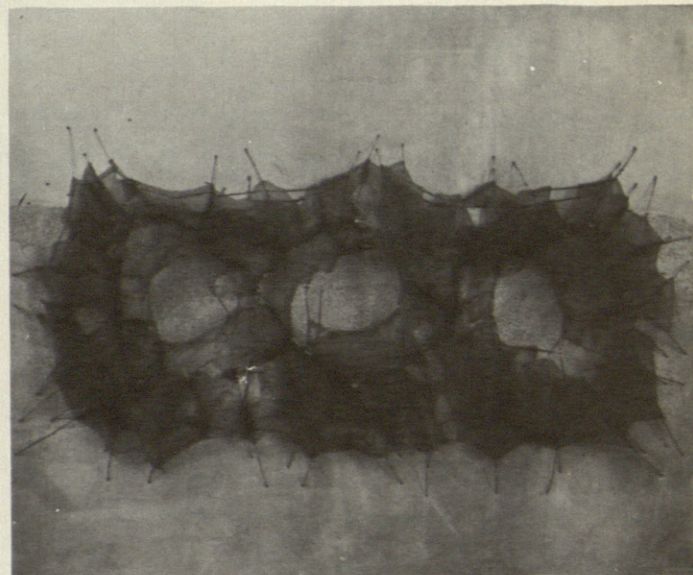
TAPIES



JORGE DE OTEIZA



TAPIES



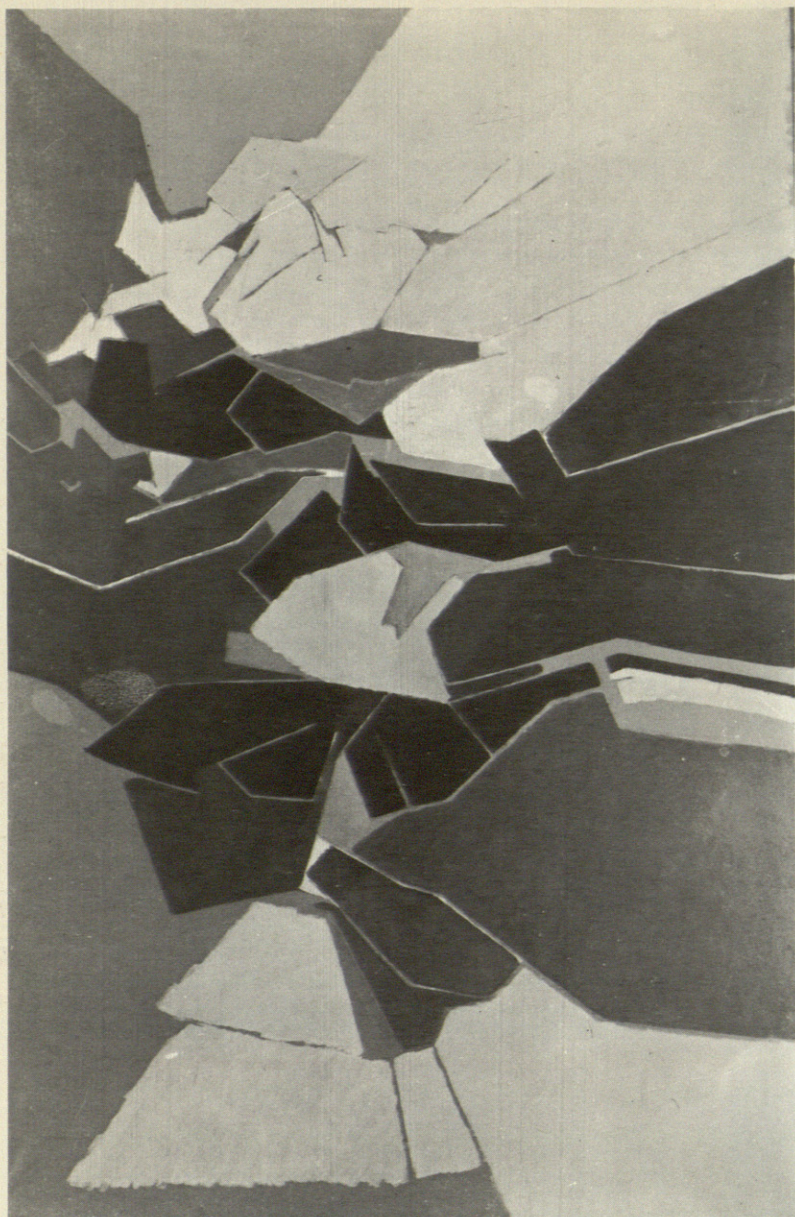
RIVERA

LOPEZ GARCIA



RABA

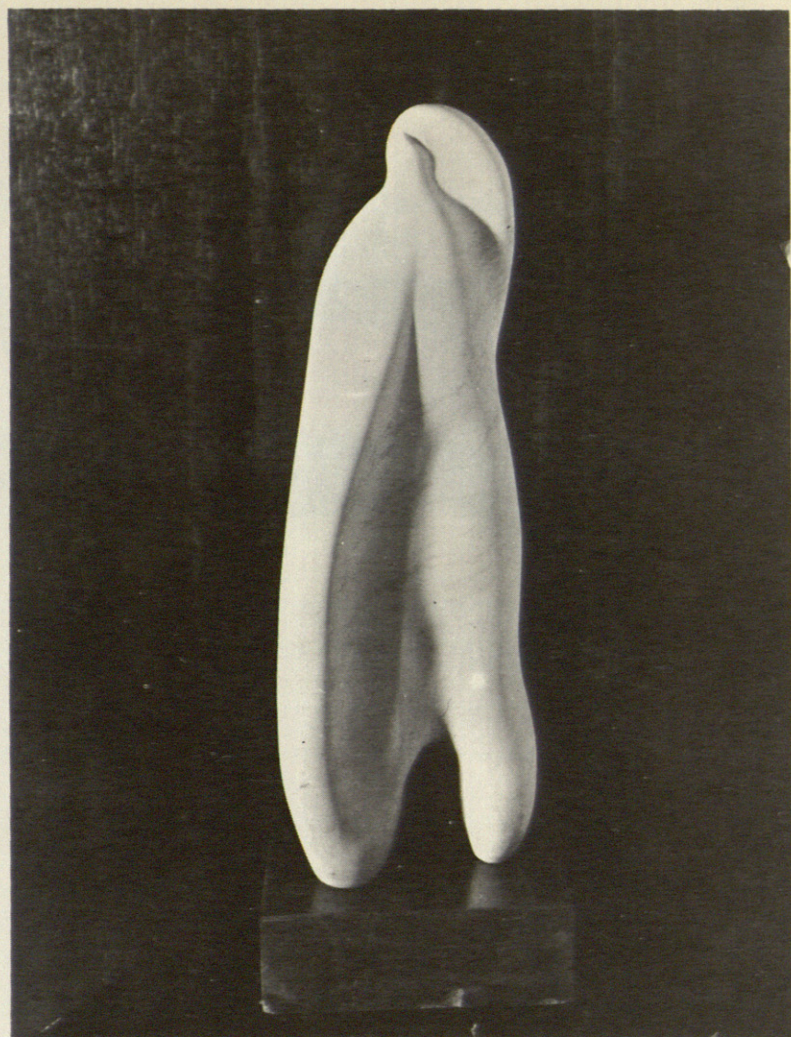
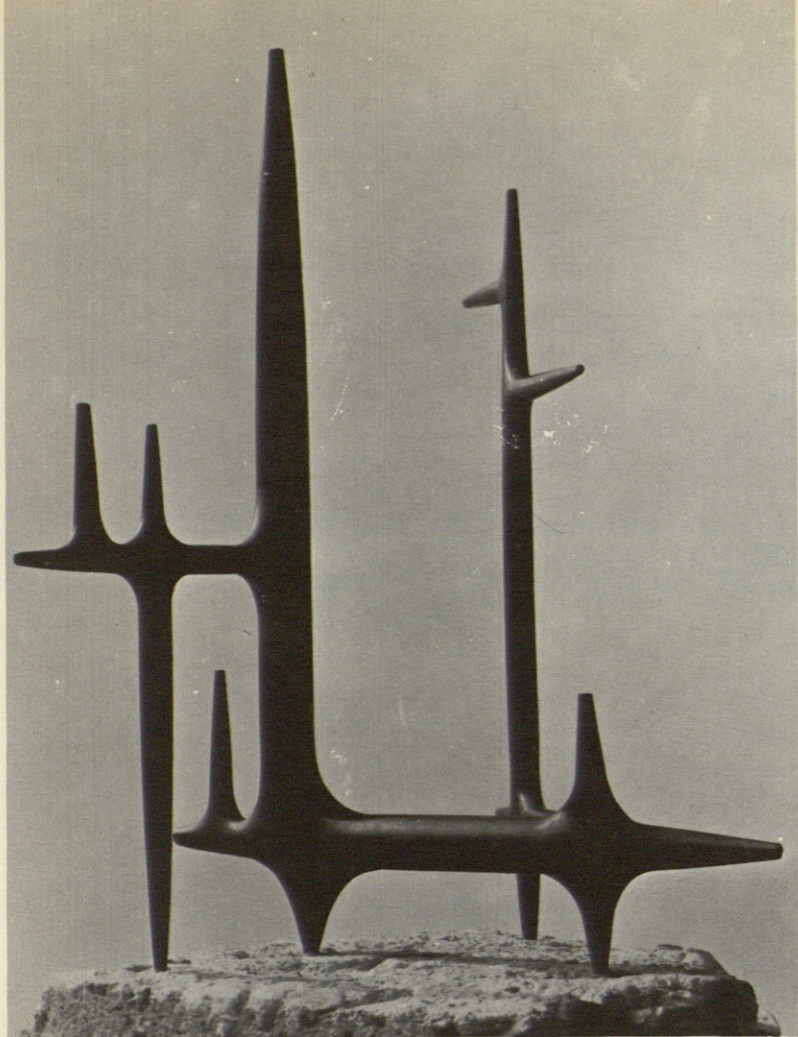




PALAZUELO



ZUMETA



FERREIRA



PICASSO

